

La Dieta en los Escritos de Moisés

- Gén. 1:29. La dieta original consistía en nueces, granos y frutas.
- Gén. 3:17, 18. Después de la entrada del pecado, se añadieron hierbas a la dieta.
- Esta dieta continuó durante 1655 años hasta el diluvio, lo que representa aproximadamente un tercio de toda la historia del mundo.
- Gén. 9:3. Después del diluvio, se permitió la dieta de carne.
- Gén. 9:4. Nunca se permitió comer sangre. H.AP 191-197.
- Lev. 7:26, 27. «El alma que comiere cualquier clase de sangre será cortada» (Lev. 7:26, 27).
- Lev. 17:10-12. No se permitía a ningún extranjero comer sangre.
- Hech. 15:28, 29. Un requisito necesario de la iglesia cristiana.
- Deut. 12:24-25. La vida está en la sangre.
- Lev. 10:17, 18. En algunas ofrendas, los sacerdotes comían una porción de la carne.
- *1 Sam. 2:12-16. Los sacerdotes solo podían comer carne hervida*, es decir, carne que había sido cocinada hasta que se le extraía la sangre.
- Los sacerdotes que eran «hijos de Belial» deseaban carne cruda que pudiera ser asada con la sangre en ella, dándole así sabor a la carne. T.I., t. 6, p. 327; t. 9, pp. 163, 164.
- Hay muchos en la actualidad que, como los hijos de Elí, prefieren la carne cocinada de manera que retenga la sangre. Muy poca carne se comería si se siguieran los requisitos de Dios. La sangre da sabor. La carne hervida (puesta al fuego en agua fría y cocinada lentamente) es casi insípida.
- 1 Sam. 2:17. Quien desatiende la instrucción del Señor, ya sea sacerdote o laico, hace que la gente considere a la ligera los requisitos del Señor. T.I., t. 9, pp. 159, 160.
- Lev. 7:23-25. «Ninguna grasa de buey, ni de cordero, ni de cabra, comeréis» (Lev. 7:23-25). T.I., t. 2, p. 63.
- Lev. 3:17. «Estatuto perpetuo será por vuestras generaciones, en todas vuestras habitaciones, que ninguna grasa ni ninguna sangre comeréis» (Lev. 3:17). T.I., t. 2, p. 61.